

BOLETIN 37

APORTACIONES AL DEBATE

Introducción

Este papel pretende abrir el debate sobre una serie de cuestiones estratégicas de las que el boletín 27 es deficiente, fundamentalmente el problema del control obrero y de la lucha armada, cuya discusión es importante ya en la HUELGA por lo que puede influir sobre cuestiones tácticas y organizativas.

Este texto sale de forma apresurada dada la fecha de la HUELGA, por tanto tiene sus deficiencias, sobre todo en las perspectivas del franquismo. En la misma discusión de la molecula se ha realizado nuevos avances y aportaciones que aún es preciso discutir más para plasmarlos sobre el papel.

No creemos caer en una "concepción basista de la colaboración", ni creemos que la "solución a la subpolitización de la organización es la elaboración por la base" (Bol. 31, pag. 14), pero si creemos que el movimiento se demuestra andando y que todas las moleculas han de realizar un esfuerzo de profundizar los textos, presentando elaboraciones en cuanto haya nuevas aportaciones o desacuerdos. Esto es lo que hemos tratado de hacer. Y en cuanto a nuestro "hegelianismo" (idem), pedimos a los camaradas de la organización que lo juzguen después de haber leído el texto, y al c.p. de Bal. que concrete y explique donde está este "hegelianismo" o que se autocritique por escrito de esta crítica.

Algo al debate

1) LAS PERSPECTIVAS DEL FRANQUISMO

No es nuestro interés, profundizar ampliamente este apartado, abundaremos el por qué si no que recogiendo los aspectos esenciales de los últimos análisis esbozaremos nuestras posiciones; por otra parte es un apartado que se presta a la especulación y caricaturizando incluso a la apuesta y esto es siempre peligroso en política.

La nueva agravación de la crisis del imperialismo, determina por la menos... a medio plazo las salidas posible de la burguesía española, por su reducido marco de maniobra en todos los aspectos frente a un movimiento de masas en ascenso. Mientras se mantenga la combatividad de las masas esta salida se concreta en la institucionalización de la represión, en el mantenimiento de las formas de dictadura militar fascista en descomposición: "es la ligazón de las contradicciones económicas y sociales del capitalismo español lo que ha sido el fundamento de la duración de la dictadura franquista. Es ella la que impide toda posibilidad de una verdadera transformación de la dictadura en "estado fuerte" de tipo gaullista, por no decir en "democracia burguesa". El despertar de la combatividad de las masas ha hecho posible una lucha incesante por las reivindicaciones inmediatas. La función esencial de la dictadura es la de impedir una coordinación y una generalización de esas luchas que ellas harían incompatibles con la supervivencia de ese capitalismo débil. En último análisis, la burguesía española no tiene otras perspectivas realistas de supervivencia mas que en el marco de una dictadura tanto tiempo como perdure la combatividad creciente de las masas". (Grepúsculo del franquismo). 1

La crisis económica y pol. de la burguesía y la dinámica adquirida por el mov. de masas "plantean hoy mas que nunca la cuestión del poder pol. a la orden del día. Ponen sobre el tapete la lucha directa y la alternativa proletaria a la misma. La ausencia de todo el programa de transición, el que el combate obrero y popular por cualquier reivindicación económica o democrática aun las mas elementales plantean la cuestión de la toma del poder"(resolución cc. de la LCR).

La perspectiva a medio plazo es actualmente clara, ir mas alla en los ritmos pre-visibles, nos lleva a eso.... posiblemente, probablemente suceda esto, o lo otro.... "El determinar acertadamente los ritmos de desarrollo de la revol. tiene enorme importancia, sino para definir la línea estratégica fundamental, al menos para la definición de la táctica. Ahora bien sin una táctica justa, la mejor línea estratégica puede conducir a la ruina. Naturalmente es imposible prever los ritmos por un largo periodo. El ritmo debe ser comprobado en el curso de la lucha, sirviéndose de los síntomas mas variados. Además, en el curso de los acontecimientos el ritmo puede cambiar bruscamente. Pero, a pesar de todo hay que tener ante los ojos una perspectiva determinada a fin de efectuar en la misma, en el proceso de la experiencia de las correcciones necesarias". (La revolución española y la táctica de los comunistas, Trotsky).

La perspectiva a medio plazo, la que determina nuestra táctica en el periodo actual es fundamental ahora.

(a desarrollar)

II) CARACTERIZACION DEL PERIODO:

Las principales características que prefiguran la maduración de la situación pre-revolucionaria, son esencialmente:

- Una extensión y radicalización de las luchas obreras
- La posibilidad de luchas generales al margen de los cauces legales
- La movilización de las capas P.B. en sentido anticapitalista, con formas de lucha radicales.
- Se ha puesto en marcha, aún de modo embrionario, una huelga pol. de masas (Burgos)
- A partir de burgos, la combatividad de las masas experimentó un nuevo ascenso, alentadas por la victoria parcial y a pesar del E. de E. . Burgos es el acontecimiento que marca un cambio cualitativo en la correlación de fuerzas a favor del proletariado.

La burguesía ha visto agravarse su crisis económica, como consecuencia de la crisis general de la economía imperialista a nivel internacional, crisis que combinada con el nuevo ascenso de las luchas de clases han acelerado la descomposición del franquismo.

- la burguesía no puede ni quiere hacer concesiones económicas y pol., lo cual combinado a las graves contradicciones sociales y al cambio de la correlación de fuerzas que ha supuesto burgos, determina que sea ya incapaz de impedir o encauzar el ascenso del movim. espontáneo de masas.

- Al aumentar las movilizaciones de la pb en sentido anticapitalista se erosiona la base del régimen.

- Este se ve sometido a una gravación de la crisis política; al enfrentamiento a las diversas cliques políticas burguesas y a la desconfianza del gran capital frente a todas ellas. A la agravación de la crisis de la iglesia y al inicio de la del ejército.

- La única alternativa de la burguesía consiste en mantener disperso y desorganizado al mov. de masas. Y ello mediante recursos diversos: medidas de política económica instrumentos de contención, cauces legales, pero sobre todo de modo cada vez mas intenso, en función del ascenso del movimiento de masas, a la represión.

Esta situación pone a nivel objetivo la cuestión del poder a la orden del día

pero no a nivel subjetivo dentro del mov. y de masas y esto se produce en un momento en que no existe el P. revol.. Creemos que son este cúmulo de factores poco analiza- dos lo que provoca en el Bol. 27 y otros documentos la confusion y mezcla de dos planos totalmente unidos pero distintos, la confusion entre el plano estratégico y el plano tactico. esto es lo que lleva a ventilar en el esquema estratégico de dicho Bol. dos ejes clave: el control obrero y las expropiaciones, esto por otra parte es lo que permite abrir la puerta al posible fetichismo de las consignas democráticas (posible), lo que lleva a plantear la lucha armada totalmente desligada de sus impli- caciones tacticas inmediatas en la generalizacion de las luchas y lo que en otro pla- no lleva a la utilizacion oportunista de la consigna del Gobierno de Los Trabajadores, utilizándola en este momento en forma agitatoria; el ejemplo de Menor. es claro (por mejores alcantamillas al gobierno de los trabajadores) y en otro plano nos lleva en el terreno de la tactica a no comprender la relacion entre unidad de accion y fran- te único. Y en última instancia a no distinguir entre programa o esquema del mismo y plataforma pol. de intervencion. Intentaremos explicarnos:

Nosotros trabajamos en la perspectiva de la toma del poder, de la dictadura del proletariado, y es en esa orientacion que debemos de hacer avanzar al mov. de ma- sas: "los mr deben movilizar a las masas en la accion, en funcion de su nivel de con- ciencia y de los datos objetivos, para hacer progresar su educacion y movilizacion, esto insertando en ello las necesidades vitales de los trabajadores en la lógica de la lucha de clases. Para hacer esto, deben poseer un sistema de reivindicaciones di- námicas anticapitalistas y revol. en las que el caracter transitoria viene de lo que lo lliga organicamente: las reivindicaciones mínimas de las masas al programa de la revol. socialista" "otro aspecto no menos importante, de esta nocion de continuidad es el que cada fase se corresponde a un interés parcial y pasajero de las masas, que no encuentra su pleno sentido mas que en una fase superior y en ultimo analisis en la medida que prepara a las masas a la supresion violenta de las dos bases del poder capitalista; la propiedad privada de los medios de produccion y al Estado burgues, bandas de agentes armados que es tambien la clave de las relaciones de produccion" (Prefacio de la LC al P.T.)

Nuestra estrategia para este periodo es la estrategia del P. de T. pero no el Programa "marmolizado" al estilo lamberto, si no su dinamica, sus ejes, y estos ejes son esencialmente necesidades economicas y sociales minimas, control obrero so- bre los medios de produccion, armamento de las masas, expropiacion y nacionaliza- cion, G. de los Trabaj.. Y en España en una situacion de dictadura fascista duran- te 30 años, de privaciones economicas y politicas maximas, las consignas democrati- cas juegan un papel importante y en fases concretas de desarrollo del mov., un pa- pel principal, pero en absoluto no elimina ni pospone ninguno de los ejes anterio- res. El ventilar estos ejes, sin mas, como se hace en el Bol. 27 lleva, y ha lleva- do ya a parcialidades peligrosas como deciamos anteriormente, a confundir la con- signa del G.T., un eje del programa con la totalidad del programa, a perder de vis- ta que el GT es la culminacion de la estrategia de transicion. Hablar por una par- te de la diferencia abismal que existe entre el nivel objetivo y el nivel subjetivo de las masas e intentar en las misma agitacion que estas masas accedan sin mas a la comprension de la consigna del GT, nos parece una perogrullada enorme, una sectaria- da más en nuestra "historia". "El G. (eventualmente el gobierno campesino) debe- rá en todas partes ser empleado como una consigna de propaganda general pero como consigna de politica actual, el GO presenta la mas gran importancia en lo paises don- de la situacion de la sociedad burguesa está particularmente poco segura, donde la relacion de fuerzas entre los partidos obreros y la burguesia ponen la solucion del GO a la orden del dia, como una necesidad pol.. En estos paises la consigna del GO es una consecuencia inivitable de toda la tactica del Frente Unico. (4º Congre- so IC) Resolucion sobre la tactica) subrayado nuestro.

En la plataforma de la L. punto IV-1 del 27 en el apartado A de la misma se especi- fica: "El gobierno de los trabajadores basado en un congreso de comites elegidos

y revocables, apoyados en la movilización del proletariado y las masas y en su armamento, Único poder capaz de asegurar todas las libertades de asociación, expresión, reunión, manifestación, la constitución de la CUT, la demolición de la maquinaria burocrática represiva del franquismo, la imposición del control obrero sobre la producción y las expropiaciones sin indemnización del gran capital sentando las bases de la dictadura del proletariado". Es evidentemente el programa elemental de un gobierno de los trabajadores que resume los ejes de transición, pero solo los resume.

Bajo el franquismo hemos mantenido y mantenemos que no son posible la existencia de organizaciones de masa, legales o semilegales, sindicatos; en contrapartida existe un amplio movimiento sindical espontáneo o semiespontáneo que se desarrolla constantemente en la lucha por sus necesidades mínimas vitales. Bajo el franquismo solo los "iluminados" pueden crear el fetichismo de la "organización de clase", esta solo es posible como tal con el derrocamiento de la dictadura y en esta situación concreta es correcto nuestro planteamiento actual sobre los comités elegidos en asamblea en la perspectiva soviética.

Pero la tercera parte del 27 se establece una precisión poco común hasta ahora: "Así se explica que el nuevo ascenso de las luchas obreras está redescubriendo las formas de lucha y organización que fueron experimentados en las grandes huelgas de 1962: solo puede abrirse camino frente al capitalismo y su dictadura, creando sobre la marcha cauces "ilegales", independientes, de clase, unitarios y masivos, aunque deban verse reducidos a una existencia esporádica en la presente fase". Esto presupone que se establece una diferenciación importante, que se diferencia una fase y otra posterior. Porque no debemos olvidar que los comités elegidos, organismo de poder de la clase obrera, solo dejan de ser esporádicos en una situación revol., es por esto que en la perspectiva estratégica olvidamos la lucha de los comités de fábrica contra el capitalismo tiene por objetivo inmediato la introducción del control obrero en todas las ramas de la industria. La lucha contra toda clase de sabotajes de los capitalistas une a la mayoría de los obreros independientemente de sus ideas pol., y hace de los comités de fábrica elegidos por los trabajadores de una empresa, verdaderas organizaciones de masa del proletariado" "La tarea de los P.C. es de combatir por el control de la industria, aprovechando para esto todas las circunstancias que se encuentran a la orden del día" (puntos 1-3-4 apartado dos. El movimiento sindical y los comités de fábrica y empresas. 2º Congreso de la IC). La lucha del proletariado por el alza de salarios y por el mejoramiento general de las condiciones de existencia de las masas acentúa cada día su carácter de lucha sin cuartel. La desorganización económica que invade un país tras otro, en una proporción cada vez mayor, demuestra, incluso a los obreros más atrasados, que no es suficiente luchar por el alza de salarios y la reducción de la jornada de trabajo, que la clase capitalista pierde cada vez más la capacidad de restablecer la vida económica y de garantizar a los obreros ni siquiera las condiciones que ella alcanzó antes de la guerra.

La conciencia cada día creciente de las masas obreras ha hecho aparecer una tendencia a crear las organizaciones capaces de empezar la lucha por la reconstrucción de la economía mediante el control obrero ejercido sobre la industria por los consejos obreros. Esta tendencia a crear los consejos obreros que penetra en los obreros de todos los países, tienen su origen en factores diferentes y múltiples (lucha contra la burocracia reaccionaria, fatiga ocasionada por las derrotas experimentadas por los sindicatos, tendencia a la creación de organizaciones que abarquen a todos los trabajadores) se inspira en definitiva en el esfuerzo realizado para llevar a cabo el control de la industria, tarea histórica específica de los Consejos Industriales Obreros. Es por esto que cometeríamos un error queriendo formar estos Consejos exclusivamente por obreros partidarios de la dictadura del proletariado. La tarea del PC consiste al contrario, aprovechar la desorganización económica para organizar a los obreros para introducirlos en la necesidad de combatir por la dictadura del proletariado extendiendo la idea de la lucha por el control obrero, idea que todos comprenden rápidamente.

La perspectiva de los comités elegidos en asamblea no puede ir desligada de la perspectiva de la lucha por el control obrero, al igual que esta no puede ir desligada de la lucha de las masas por el control de los resortes principales de la economía capitalista y en consecuencia del Gobierno de los Trabajadores.

No se puede confundir la lucha en la perspectiva del G.T. o de cualquier eje de la estrategia de transición, de la lucha inmediata en el terreno de los combates diarios por la concreción parcial de uno de los mismos, que ha pasado a primer plano en el interés de las masas. Los comunistas desarrollamos la propaganda, incluso, sobre consignas generales que sólo tendrán su concreción práctica en un estadio superior de la lucha, en cambio, agitamos, hoy, sobre aquellos aspectos que la lucha de masas pone de forma clara sobre el tapete; en una palabra, hoy no agitamos por el Gobierno de los Trabajadores, ni por los destacamentos de combate, hoy agitamos por los comités elegidos en Asamblea y por los piquetes de autodefensa.

Sólo en esta línea es posible combatir lo que las camaradas de C.P. de B. llaman obrerismo, y que precisamente no articulan la forma para combatirlo en la t-p.: -- "En cuanto al trabajo obrero, el problema es distinto. Hay que hacer un esfuerzo antiobrerista que la campaña actual no facilita como no sea en cuanto a que da ocasión para que el obrerismo aflore. Hay que educar a la vanguardia obrera como vanguardia de la democracia, de la lucha de las masas amplias masas contra la dictadura. En este sentido hay que cargar las tintas en la información sobre el movimiento internacional y sobre la lucha de otras capas en el Estado español y la política e incidencia de la L. en ellas" ¿Sólo de esta forma se combate al economicismo? ¿Es exclusivamente esta perspectiva la que conduce al proletariado a los comités y posteriormente a los Consejos Obreros?.

Creemos que no, que falta "algo"; hay más: "Enfoque antieconomicista: no tiene nada que ver el objetivo y el sentido que nosotros le demos con el objetivo y sentido que pueden dar los centristas a las actuales luchas y las mismas reivindicaciones incluso cuando coinciden. Nosotros hacemos esta campaña porque la generalización de las luchas por objetivos democráticos pasa también por ahí (primera puerta abierta a la fetidización de los objetivos democráticos) porque en las luchas obreras por sus reivindicaciones se maduran las luchas generalizadas, y la incidencia de los revolucionarios en las primeras ha de impedir que maduren las segundas en una perspectiva liquidadora reformista" ¿Con qué perspectiva inciden los revolucionarios para que esto no ocurra?.

La desaparición --no la espera masquista de que rebroten en la próxima intervención-- de las tendencias economicistas sólo es posible en la medida en que "toda la agitación y la propaganda, toda la acción del PC. debe de estar penetrada del sentimiento de que en la época del capitalismo toda mejora duradera de la situación de las masas y del proletariado es imposible, que sólo el derrocamiento de la burguesía y la destrucción del Estado capitalista permitirán la mejora de la situación de la clase obrera y restaurar la economía nacional arruinada por el capitalismo" hay más "Todas las consignas concretas con arraigo de las necesidades económicas de las masas obreras deben ser introducidas en la perspectiva de lucha por el control obrero, que no será un sistema de organización burocrática de la economía nacional bajo el sistema capitalista, sino la lucha contra el capitalismo conducida por los soviets industriales y los sindicatos revolucionarios. Es por la construcción de organizaciones industriales de este tipo que la lucha de las masas adquirirá unidad orgánica y podrá oponerse a la división de las masas por la socialdemocracia y los jefes sindicales" (tesis sobre Táctica, punto 5, combates y reivindicaciones parciales III Congreso de la IC). Y es a partir de eso que las consignas democráticas juegan un papel importante y en algunos casos primordial; de todas formas es necesario distinguir metodológicamente y calificar las mismas; no es lo mismo derecho de reunión, que disolución de los cuerpos represivos (volveremos sobre ello posteriormente).

Estas ausencias (quedebemos profundizar sin duda) cobran mayor importancia en un momento como el actual en que la burguesía hará recaer los resultados de la exacerbación de la competencia imperialista y el decrecimiento de su tasa de ganancia sobre la clase obrera esencialmente a través de:

- Aumento de los ritmos de producción
- Congelación de los salarios
- Reestructuración y despidos
- Aumento del coste de vida

Este nuevo ataque al nivel de vida de las masas va a ser en las condiciones históricas presentes, fuente de nuevos combates defensivos por parte del proletariado --

y las masas populares, pero mientras este combate sea defensivo la generalización no será un hecho, sólo el paso de la lucha defensiva a lucha ofensiva hará posible la generalización consciente, única vía que en las condiciones del franquismo es posible avanzar y esto sólo es posible en la medida en que los comunistas, desarrollen, profundicen y ligan entre sí las reivindicaciones concretas fruto de las luchas actuales e inmediatas, en la medida en que yendo un poco por delante del movimiento los hagamos avanzar, ir un poco por delante no quiere decir hablando en plata ir pegado a los cojones del movimiento".

Insistimos mayoritariamente en las perspectivas de nuestra intervención en el campo obrero porque es donde más se agudizan estas ausencias. Fruto incluso de un cierto temor en abordar plenamente estas cuestiones, en base a la forma en que prodigamos la colocación terrorista de etiquetas, fruto en última instancia de una concepción errónea de cómo combatir al economicismo, caricaturizando, no es: las 3.000 ptas igual para todos, las 40 horas, más el "pegote" democrático como se combate al economicismo no es suficiente el mostrar a la clase obrera el juego de las demás capas y clases sociales para que esta rompa el estrecho círculo obrero-patrón, es necesario dirigirlas hacia el círculo decisivo obrero-estado pero no en un sólo terreno, sino en todos (evidentemente en ritmos determinados) y al decir todos también queremos decir en el terreno concreto de las relaciones de producción.

También en otros terrenos, debemos y podemos ya hoy, avanzar consignas generales que se orienten en la perspectiva de control de la economía capitalista en su conjunto por el movimiento de masas. Podemos hacer concreciones en el terreno de la sanidad, de la vivienda, de la educación, sobre los cuerpos represivos, el ejército, sobre ciertos aspectos del armamento del proletariado... En una palabra sólo adquiriendo una comprensión clara del desarrollo del proceso revolucionario en su conjunto, de la revolución, y una capacidad para la intervención concreta, para dar consignas particulares y de combate que no se desprenden directamente del programa, que partan de las contingencias de la lucha diaria y potencien el avance de las masas, permitirá la participación de los comunistas en las luchas y de forma directa su presencia en la dirección de las mismas. Sólo el avance en esta dirección, en la comprensión de la globalidad y de lo concreto puede superar la contradicción que presupone que nuestra intervención en defensa de las necesidades de las masas "haga rebrotar todo el obrerismo y el economicismo que existe en la L." sólo así es posible eliminar los bandos.

LA GENERALIZACIÓN Y LA LUCHA ARMADA.-

El capital y con él la dictadura franquista, sólo puede garantizar, durante el próximo periodo, su subsistencia en la medida que evite y controle todo intento de generalización de los combates. Como contrapartida en este marco de represión institucionalizada, el único camino de victoria no es precisamente la lucha aislada de una empresa, por sus objetivos sino la generalización, la extensión y profundización de las luchas. Esto presupone que la lucha por la generalización no va a ser perfumada de rosas muy al contrario, va a ser sólo posible a través de duros, durísimos enfrentamientos violentos y armados con el aparato represivo del capital y más cuando este tiene como única posibilidad de subsistencia el evitar todo intento de generalización.

El desarrollo espontáneo y semi-espontáneo del movimiento va explicitar una vez más la diferencia que existe entre la capacidad de respuesta del aparato represivo y la total ausencia por parte de aquel de formas organizativas que puedan garantizar una mínima autodefensa de las movilizaciones. La vía de generalización de los combates no sólo plantea a los comunistas la profundización de los objetivos económicos, políticos y democráticos generales, sino que también, y de forma apremiante, la necesidad de orientar al movimiento hacia formas de movilización y defensa que permitan dar un salto cualitativo en la lucha contra el aparato represivo, preparando así las condiciones para la generalización en los próximos combates que se avecinan.

Volviendo a lo que apuntábamos al principio, nosotros trabajamos constantemente en la perspectiva de la toma del poder y esta toma también cuerpo en la estrategia transitoria a través del armamento del proletariado, a través de la lucha armada, a través de la insurrección, esta presente durante todo el proceso y su concreción esta determinada por el desarrollo del movimiento de masas. No es como apuntaban los c. de la mol. de marte (si no lo interpretamos mal) en la última conferencia al decir que "ahora esto no tocaba" "que estaba muy lejos", sino que esta y toma cuerpo a través de situaciones muy concretas.

Creemos que estas posibles respuestas de los mineros bolivianos al c. Hansen son ilustrativas (con esto no queremos decir que las posiciones sean las mismas): "Querido camarada, enteramente de acuerdo con el control obrero, la supresión de la indemnización de la GULF OIL, la formula de Gobierno obrero y campesino. Te señalaremos que el control obrero, lo habíamos realizado parcialmente hace quince años. Todo esto está muy bien. Pero luchando por tu bonito programa que habíamos adoptado hace casi 20 años, chocamos de manera creciente con el ejercito. Primero nos ha provocado, luego nos ha rodeado, después reprimido, finalmente masacrado a nosotros a nuestras mujeres y a nuestros hijos. Hoy se ha retirado generosamente a quince kilómetros de nuestros centros mineros, pero nada más. ¿Nos proponemos una simple reacción de lo que sucedió en los años 50 y al principio de los años 60? ¿Cómo estáremos entonces la masacre de nuestras mujeres y de nuestros hijos? ¿Te contentas con proponer la construcción del partido? Pero ¿Cómo esa construcción nos defenderá de la intervención del ejercito, dentro de un año, de dos, de tres? ¿No es irresponsable incitarnos por una parte a luchas y movilizaciones cada vez mas amplias que deben inevitablemente y a corto plazo, provocar un choque violento con el ejercito, y al mismo tiempo no decir nada y no hacer nada para impedir que ese choque no se produzca entre una reacción armada hasta los dientes y unas masas desarmadas? (el subrayado es nuestro).

Tomaremos un ejemplo: "En Argentina, la dictadura militar esta obligada por las relaciones de fuerza a tolerar un movimiento sindical no enteramente estatizado. Pero cada vez que unos dirigentes sindicales se radicalizan demasiado, el ejercito interviene para marginarlos. La burocracia sindical, como toda la burocracia reformista, manifiesta una servilidad abyecta, en relación al capital y a sus servidores militares. Los revolucionarios argentinos se esfuerzan evidentemente en debilitar la influencia de esa burocracia sobre los obreros. Con este fin, con algunas excepciones, defienden generalmente la idea de una extensión y de una generalización de las luchas (algunos usan y abusan incluso del slogan de la huelga general). A cada llamamiento de un periodico trostkista en favor de una extensión y de una generalización de las luchas, los trabajadores de vanguardia tendrían derecho de exclamar: "esperad! esperad! decis que las luchas parciales puramente reivindicativas, no bastan. Pero una vez se amplie la lucha el ejercito interviene, como en Cordoba y en Rosario ¿Queréis mandarnos a la masacre?. Y si el c. Hansen se contenta con responderles: "Construid un partido revolucionario antes de pensar en organizar la autodefensa militar." tendrían mayor razon en argumentar: "Pero antes de haber construido vuestro partido, teminad, vuestros llamamientos a la lucha generalizada que corre el peligro de acabar en una masacre. Sed al menos lógicos con vosotros mismos ... Veamos a donde llevaría semejante lógica en ausencia de una estrategia claramente fijada de preparación de la lucha armada... (Bol interior n 17-4- E. Germain M Knceller).

Una vez más la lucha de clases nos emplaza frente a una cuestión que en cierta manera teníamos olvidada. Cuando afirmamos que en la actual situación española toma cuerpo toda la esencia del P. de T. , es imposible, sin caer en el oportunismo más flagrante ventilar partes sustanciales de esta esencia, aplazarlos para un futuro más venturoso. En este terreno son numerosos los peligros que nos acechan. En el primer lugar debemos luchar contra toda concepción "puchista", que cree que entre otras cosas, que es posible cambiar radicalmente la situación política del país con la ayuda de la acción violenta y armada de una pequeña minoría.

En segundo lugar debemos luchar igualmente contra aquellas posiciones, espontaneistas y mecanicistas que mantienen dos puntos que los problemas de la participación en la lucha armada no se plantearon antes de que la relación de fuerzas este radicalmente cambiada a nivel de masas, que la lucha armada se emprende cuando el movimiento de masas se eleva a esa altura. El ser enemigos de toda acción aislada, incomprendible para las masas tampoco significa en absoluto que seamos unicamente partidarios de acciones armadas organizadas por las masas mismas: "en periodos de reflujo parciales del movimiento después de una insurrección de masas derrotadas, así como en los periodos de ascenso del movimiento de masas, antes de que se produzca una insurrección generalizada, acciones de destacamentos armados, autonomos son útiles e indispensables para "desorganizar al enemigo y preparar las acciones armadas de amplias masas, a condición de que sean capaces de facilitar la formación de futuros dirigentes de insurrecciones de masa y a condición de que estas acciones sean comprendidas por las masas y correspondan a sus sentimientos y preocupaciones. (Lenin tomo 10 pag. 146-147).

En definitiva, estamos por una intervención consciente, es decir planificada y previsoramente, de la dirección de la revolución en cada fase de la lucha, lo que implica la necesidad de prepararse a la lucha armada cuando se la prevé para la etapa siguiente. Y esta creemos que es precisamente nuestra situación, una situación, en la que son previsibles ascensos del movimiento de masas, que desembocarán en movilizaciones amplias, incluso huelgas generales políticas (Burgos) aunque no basta con afirmar que la combatividad de las masas es la mejor garantía para resolver las contradicciones ya que en ausencia de una orientación precisa para la lucha armada y del instrumento necesario, sobreviene la represión policial y militar o el movimiento refluye y se agota.

Es pues necesario prepararnos para la etapa siguiente en la que aspectos de la estrategia de la lucha armada dejarán de estar presentes de forma embrionaria y tomarán cuerpo en la lucha de las masas, esto implica en absoluto que todo lo que abarca este terreno sea actualmente embrionario, ya existen aspectos que han tomado cuerpo, el más claro, sin duda, la necesidad de la autodefensa de las luchas, no así la formación de destacamentos de combate, como hemos avanzado ya de forma "precipitada" en el terreno de la agitación concreta, sin pararnos a analizar las relaciones de fuerza existentes actualmente bajo la dictadura franquista.

En este marco debemos avanzar en dos aspectos: internos y externos. No es que exista una pared entre los dos aspectos, al contrario, existe una clara interrelación entre los dos, ya que: es imposible una intervención prolongada frente al aparato de represión del franquismo sin una infraestructura sólida, por otra parte tampoco es posible conseguir dicha solidez si la economía de la organización depende de sus ingresos por publicaciones o por las cotizaciones actuales, como tampoco es posible formular y aplicar formas de lucha que permitan a la vanguardia aprender la práctica de combates revolucionarios, como tampoco es posible la creación de formas y técnicas de autodefensa en las movilizaciones contra la dictadura y su aparato. En definitiva, la construcción de la LCR está totalmente determinada por este eje. Es en este terreno donde es necesario concretar que significa la LCR como mediación y esta es precisamente otra de las ausencias en el boletín 27, no puede hablarse en general que es la LCR como mediación sin entrar en este terreno. El apartado de la acción directa revolucionaria de masas no es un apartado al margen del programa y como tal tampoco de las formas organizativas. La construcción del P. como organización de combate ya debe estar presente en la construcción de su mediación y con carácter acentuado bajo el franquismo.

En el terreno de nuestra actuación en las movilizaciones y concretamente en la dinámica de los piquetes de autodefensa y los destacamentos de combate no es posible pensar que el movimiento asumirá sólo a través de la propaganda la realización de los mismos. Los comunistas no sólo decimos a las masas lo que han de hacer sino también como se hace, y es en este terreno que también debemos ir un paso por delante, sólo un paso, en la medida en que avancemos la iniciativa de formación de piquetes de autodefensa, es necesario avanzar hacia la formación de estos piquetes a través de los mejores y más combativos elementos de las empresas y nuestra débil implantación dificulta sin duda esta orientación, pero es inaplazable avanzar hacia ello.

CONTINUACION DEL BOL, 37

APROXIMACION GENERAL AL PROBLEMA DE LUCHA ARMADA.

1) TRES VIAS EBRONEAS SOBRE LA LUCHA ARMADA.-

Existen al menos tres formas motrices de plantear falsamente el problema clave de la lucha armada. De forma esquemática podemos definir las así, con todas sus deficiencias:

a) LA TIPICA CONCEPCION TERRORISTA: en sus diversas variantes (putchismo, -- blanquismo, populismo, etc.) de caracter político pequeño burgués. En esencia se basan en la posibilidad de derrocar el orden establecido mediante un pequeño acto militar aislado, , contra el gobierno existente. Evidentemente esa concepción parte del análisis hegeliano de la "sociedad civil" y del "estado protector" situado por encima o al margen de las clases que componen ese estado y que dicho estado enajena a su particular provecho. Sintetizando: los que creen que con un golpe de estado, un acto de terrorismo, etc..., -- pueden cambiarse las estructuras economicas y politicas de un país al margen de la clase que sustenta ese estado, sin la lucha revolucionaria entre la clase poseedora y la clase poseida. Esta vía está clara para toda la L. como politicamente pequeño burguesa.

b) LA CONCEPCION "FOQUISTA" DE LA LUCHA ARMADA: que partiendo de un foco social, geográfico se extiende paulatinamente, o, a saltos, por todo el país. Según ella las masas obreras y campesinas van integrándose poco a poco a su método de lucha y organización. En general los marxistas oponemos a la vía "foquista" la falta de una estrategia revolucionaria para la era de la revolución permanente y la falta de ligamen del conjunto del aparato militar con el Partido Revolucionario. Lo militar jamás es previo o autónomo -- respecto del partido y de la lucha de masas.

c) EL PLANTEAMIENTO DE LA LUCHA ARMADA COMO FRUTO DE LA INSURRECCION: cuando ya existe un partido marxista implantado y dominando a sectores significativos del proletariado, y las masas populares. Esta concepción es ya más -- dificultosa y aborda los problemas esenciales. De todas formas diremos que salió de alguna forma (nos referimos no teorizadamente ni con bases que sus tentarán su validez) en la 3 tertulia. Textualmente se dijo y sin respuestas, "que el problema de la lucha armada es disperso, dispersante y que en todo caso su abordamiento sólo es posible en fases posteriores y en absoluto ahora" (!!). Decimos que "aborda" los problemas esenciales por lo siguiente:

1) ¿ La lucha armada se plantea como una cuestión táctica para hacer la revolución una vez está ~~implantado~~ el Partido implantado y movilizandoy a amplias masas contra la burguesía ? (ver al respecto y como texto de apoyo la polémica Hansen-Mandel en B-17 del IV).

2) ¿Por el contrario el problema de la lucha armada se plantea des de ahora como una cuestión estratégica para la construcción del partido? ¿Cómo y en qué formas?.

Sobre estos puntos volveremos más abajo. En realidad son el centro, la disputa, para la comprensión general del problema de la lucha armada.

2) EL B-27 Y LA LUCHA ARMADA.-

El B-27 tiene dos partes claramente diferenciables. Por un lado la "táctica de la construcción del Partido en España" y por otra "Una estrategia y una --

organización".

En la primera no se enumera en absoluto, a desprecio de su caracter de táctica general, el problema de la lucha armada. En la segunda se cita de forma "sui generis": "Es pues una orientación hacia la conquista del poder por el proletariado sustentada en la lucha armada prolongada". Así se habla, efectivamente de "lucha armada prolongada", pero en absoluto de como nos afecta ahora, a la LCR esta (futura) "lucha armada prolongada". En el fondo es situar el problema ^{casi} en el mismo lugar que el citado punto anterior. ¿Qué es la lucha armada?, ¿Cómo se afronta su preparación en las condiciones de dictadura franquista?, ¿Es ahora prematuro un debate sobre la lucha armada? ¿por qué?, ¿acaso se plantea su resolución política en fases más avanzadas? Todo esto y más, está incontestado, intocado por los puntos citados. Para nosotros el segundo esquema tiene el mérito de plantear un problema supergeneral y de no abordarlo en absoluto, de darle el carpetazo.

a) En el 8-27 hemos caracterizado al Estado Español como una dictadura militar fascista en descomposición, que ha sufrido un fuerte retroceso, un cambio en la correlación de fuerzas a favor del proletariado, cambio, puesto objetivamente sobre el tapete durante las movilizaciones de sectores significativos de las masas con respecto al proceso de Burgos. Podemos resumir este retroceso real de la dictadura viendo su dinámica subjetiva y la trabazón -- que presuponen los cambios objetivos. Y como todo ello se interrelaciona. -- Por un lado, la tendencia necesaria de la burguesía española hacia un "estado fuerte de tipo europeo". Para ello dos condicionantes. Primero un cierto margen de maniobra económica. Segundo un alto en las movilizaciones y luchas obreras y populares, un estancamiento e incluso un retroceso. La cacareada "frustrada" liberalización con sus "asociaciones" debe situarse en la perspectiva enunciada.

b) Pero la burguesía española se enfrenta hoy con sus múltiples contradicciones estructurales e institucionales. Por un lado la revolución burguesa en España está inacabada. Bajo la forma de dictadura bonapartista la burguesía de tolerar a su lado elementos fundamentales del viejo orden: terratenientes, iglesia, retrasados facistas y sus consecuencias: sectores relativamente industrializados (Baleares, Cataluña, País Vasco) junto con sectores en los que el desarrollo capitalista en bloque es aún incipiente. A esta condición se une las bases necesarias de su desarrollo como estado retardatario de la cadena imperialista: interpenetración imperialista de capitales y dependencia extrema de los vaivenes económicos y políticos internacionales. Y su necesaria consecuencia: el crecimiento espasmódico de la economía capitalista española en que cada fase expansionista provoca la inflación y el deficit de la balanza comercial y al revés, cada agravación de la balanza comercial se abre a una política de deflación que se intenta superar relanzando la expansión cuando el deficit se reduce y abre paso a un nuevo ciclo espasmódico. -- (Ver el "Crepusculo del franquismo")

Es en este sentido en que podemos retomar el punto a). Por un lado el proceso espasmódico no hace más que agravar la lucha de clases, sobretodo en los periodos deflacionistas es decir los conflictos de clase, sociales, se agravan y se politizan. Por otro está la debilidad creciente de la burguesía española respecto al capitalismo internacional, y del que, además, depende. Estas dos cuestiones son las que dan objetivamente como única salida al regimen la "institucionalización de la represión" y el factor altamente político que juega. Es en ese sentido en el que es correcto hablar de: "retroceso" de la dictadura franquista y de cambio de correlación de fuerzas a favor del proletariado. Estos dos factores que nos es posible

entre sí, el que cualquier avance de uno de ellos precipita al otro, es la cuestión real que marca la lucha de clases en España y su perspectiva. Y el fracaso ("relativo") de la represión es lo que determina el salto dado por las masas puestas en pie durante el Proceso de Burgos.

En esa perspectiva es en la que vemos la dinámica de la lucha de clases en España y por lo que negamos las "posibilidades democráticas" de la burguesía española. En todo caso la imposición por un fuerte movimiento de masas de un estado kerenskiano no abriría sino las puertas a la alternativa histórica: la de la reorganización del aparato militar y social-burgués para el aplataamiento del proletariado y de los sectores populares aliados al mismo. Por eso, la única línea de nuestro enfoque es la de la destrucción revolucionaria de la dictadura franquista y la imposición de un estado basado en el poder de los delegados de Asamblea y -- los soviets. (esto intentaremos desarrollarlo y fundamentarlo aun mucho más, Debe situarse como arriba decíamos como esquema de posición).

3.- ¿QUE PRETENDEMOS CON LO EXPUESTO?

También de forma esquemática vamos a tratar de darle cuerpo. Ahora es el momento de retomar el tercer apartado del punto 1. Por un lado, afirmamos que -- nuestra línea fundamental va encaminada hacia el derrocamiento revolucionario de la dictadura franquista. Por otro lado constatamos el carácter espontáneo de la lucha de masas y sus movilizaciones, junto con la única salida objetivamente posible para la burguesía: echar mano de la represión para impedir la generalización y la organización de un potente mov. rev. de masas que pueda hacer tambalear a la dictadura.

En el caso de que éste mov. rev. se diese en España, nos cojería por -- "sorpresa" (es pregunta): es posible. A más debemos tener presente que la lucha -- contra la dictadura se sitúa "en el plano de la lucha de la clase obrera, las masas populares contra el imperialismo" y no sólo contra la "decadente burguesía nacional". Esto no es especular "hegelianamente" como cierta gente del CP afirma: -- Porque no podemos perder de vista que:

"porque si un cambio funcional sobreviene en el PC en el momento de un levantamiento revolucionario, el Partido mejor organizado puede encontrarse enfrentado cara a problemas extremadamente difíciles y complicados. Puede -- suceder que se vea obligado en el intervalo de algunos días a movilizar -- (la dirección) al Partido para una lucha armada; ~~dem~~ movilizar no tan solo al Partido sino también a sus reservas, organizar los simpatizantes y a to da la segunda línea, como por ejemplo, las masas revolucionarias no organizadas. No podía cuestionarse en tal momento la formación de una armada roja regular. Debemos vencer sin armada roja construida previamente, solamente con las masas situadas bajo la dirección del Partido. Así pues, sin -- nuestro Partido no ha preparado anteriormente su organización en previ- sión de este caso, la lucha más heroica no servirá de nada". (3er. Cong. I. C., Tesis sobre la estructura, los métodos y la acción de los PC).

Bien, creemos que esta cita puede aclarar el hilo motor del papel. Por un -- lado, camaradas que en la 3era. Conf. plantean que "ese problema es ahora disperso, dispersante, que sólo en fases posteriores (!¿cuáles?!!) lo abordaremos". -- Por otro lado la total abstracción de la cuestión de lucha armada en el B 27. A -- este respecto creemos que un debate debe abrirse sobre la cuestión de la LA y que las "tareas internas y externas" que dicho problema planteaba en el papel al respecto del c. Ag. deben trabajarse a la luz de este debate. La LA es un problema que desde anora afecta a toda la LCR tanto en su organización, sus métodos, como en

el camino a seguir para conquistar la dirección de los principales sectores proletarios y de las masas populares con vistas a la toma del poder.

4.- ¿QUE AVANZAMOS DE FORMA IRREGULAR?

Nosotros no estamos por crear destacamentos especializados y militares de la organización ahora. Nosotros planteamos que los ejes de esta cuestión se tengan mínimamente claros y la L. se transforme con los ritmos y los cambios que esta cuestión ponga sobre el tapete en el proceso revolucionario. Tampoco estamos -- por la transformación, el giro de la ~~na~~ organización en un sentido militarista y cerrado. Es un trabajo de conjunto de toda la org., donde las tareas políticas y -- militares (en uno u otro grado, ritmo) se complementan y se relacionen dialecticamente.

En el terreno que la situación revolucionaria plantea en España, ya existen toda una serie de incursiones en el problema de la L.A. Por un lado afirmamos junto con la IV el proceso general de la rad. de la juv. Por otro el formidable despertar de las luchas obreras y pop. en toda Europa que favorecen la construcción de partidos trotskistas.

En nuestro país, al igual que en el 34, la lucha de masas está madurando hacia una situación revolucionaria. El problema no es la falta de condiciones objetivas. Estas maduran más cada día. El dilema es la creación del factor subjetivo del Partido. El Partido, y en el caso, la LCR, debe trabajar en el sentido de dotar a este mov. de su dirección. Para ello es necesario abordar las tareas esenciales: la implantación de la L. en las principales ciudades del país, creando una org. nacional centralizada, la elaboración de los ejes programáticos de la rev. que se concentran en el P. de T. para la rev. en España, la adecuación de la org. al problema de la lucha armada. Todo ello es evidente que no se realiza elaborando y leyendo, especulando y "pariendo". Esto está claro. La elaboración de las cuestiones esenciales sólo es posible interviniendo ahora en el terreno táctico, en la arena de la -- lucha de clases y profundizando estas cuestiones a su luz y con sus experiencias.

Ahí es donde ahora queríamos ir a parar. Por un lado las movilizaciones de las masas en lucha por sus reivindicaciones (elementales, democráticas, ...) tienen una tendencia a la generalización como condición de poder luchar. Por otro -- lado, la dictadura militar fascista solo puede intentar aislar al máximo estas movilizaciones mediante la represión. Las luchas de Erendio, Eibar, Madrid, Granada, -- Seat, Burgos, ... ponen sobre el tapete el camino que la burguesía va a seguir. La represión pura, dura cuando algunas "concesiones" coyunturales no aplaquen la lucha ni los intentos de la generalización de la misma. Se trata de situarse en la -- perspectiva que la lucha de clase ha logrado y la contestación que la burguesía da. Se trata de ver que de la "propaganda" de los piquetes de defensa de Asambleas y -- manifestaciones... no van a salir tales piquetes. Se trata que ante nuevas luchas generales hay que preparar la autodefensa de las mismas. Y en esta perspectiva debemos trabajar. No se trata de hacerlo mañana. Se trata de sentar las bases para -- responder a las exigencias que la lucha de clases no impone sin retrasarnos un -- minuto más del que nos sea posible. Y con esto entronca el problema hoy de la L.A. En fábricas, manifestaciones, univ. ... no podemos (por ejemplo) llevar una campaña sobre convenios diciendo a las masas: "Haced Asambleas, elegid Comités, mandad piquetes de autodefensa para defender de la policía a vuestros mejores luchadores, imponed vuestras reivindicaciones por esa vía y el combate generalizado, montando -- piquetes vuestros para que vaya a otras fábricas". Nuestra tarea consiste también en prepararles para abordar esos piquetes, esos destacamentos, que no saldrán solo con la prédica de buena propaganda. Y que los reformistas, oportunistas no van a montar... a ser que nuestra intervención los obligue. La conquista de la vanguardia pasa por las iniciativas en la acción y la conversión de la LCR en el polo de -- atracción de la izquierda también. Debemos conquistar esta vanguardia, debemos convertirnos en ese polo de atracción en la medida en que nuestras consignas, nuestras formas de lucha y organización se plasmen en la práctica, aunque sea poco --

más que incipientemente. La lucha contra el reformismo estalinista, sus secuaces,
pasa necesariamente por aquí. En este camino también, debemos abordar hoy la prepa-
ración de la lucha armada (piquetes, destacamentos, etc...) al nivel que las exigen
cias de las luchas de masas, la represión nos exigen.

También existen las cuestiones que antes enunciábamos como puntos esen-
ciales de la LA: las tareas internas y externas. En este sentido es preciso apuntar
lo más pronto posible hacia la elaboración de una política marxista de publicacio-
nes. Ello presupone avances políticos en la organización, órg. de dirección que cum-
plan sus tareas. Pero también infraestructura, maquinas, red distribuidora, dinero, etc.
lo mismo para que exista una eficaz dirección centralizada a escala de estado y e
CON LA IV. Es evidente que el problema del dinero, y, en otros sentido, el de la LA
entroncan por aquí.

Es preciso insistir en que el texto es esquemático y la elaboración pro-
cipitada. No queremos decir con ello que el espíritu del texto, su dinámica no sea
de posición política. Lo es. En este sentido afirmamos que el debate sobre la LA,
sus repercusiones internas y externas y las tareas que en ese plano ya hoy debe
mos trabajar para abordarlas, son algo que debemos plantearnos rígidamente. E
iniciar el debate.

MOL. Escoba (Ag. And. Ma. Qu. Ra.)

ENERO 72

Este texto no está corregido, por lo tanto pueden haber faltas o errores